

**Conferencia – coloquio en el Foro Nueva Economía  
Madrid, 2 de octubre del 2006**

**Intervención de José Montilla**

Señoras y señores,

Quiero aprovechar la oportunidad que este Foro me ofrece para hablar con ustedes sobre mi proyecto para Cataluña como candidato a la Presidencia de la Generalitat.

Cataluña se encuentra hoy en un momento singular de su historia reciente. Hace sólo unos meses los catalanes aprobamos el nuevo Estatuto de Cataluña. Un Estatuto que estamos convencidos que abre las puertas a un nuevo horizonte de crecimiento económico y progreso social para Cataluña y por extensión para el resto de España.

Por otra parte, hace tan sólo tres años que se produjo la alternancia política en nuestra Comunidad Autónoma de la mano de un gobierno catalanista y de progreso.

El gobierno de Pascual Maragall inició la carrera del cambio y ahora nos pasa el testigo con el trabajo bien hecho: Un nuevo Estatuto, ambicioso y plenamente constitucional, un cambio en las formas y en los contenidos de la política catalana y equipos con capacidad para continuar el esfuerzo por una Cataluña socialmente avanzada.

El 1 de noviembre se celebran elecciones autonómicas en Cataluña. Catalanes y catalanas son llamados a las urnas para escoger básicamente entre dos alternativas. Los catalanes deben decidir quién ha de desarrollar las disposiciones del Estatuto de Cataluña: las opciones conservadoras o el catalanismo social que yo y mi Partido representamos.

El Estatuto cuenta con nuevas competencias y recursos que pueden desarrollarse desde una perspectiva nacionalista o por el contrario pueden dar paso a nuevas políticas de progreso económico y cohesión social.

Para los socialistas hoy, como siempre, pero más que nunca, es el momento de las personas. Es la hora de poner todos nuestros esfuerzos y recursos en mejorar la vida de los ciudadanos de Cataluña. Eso es lo que me propongo. Gobernar para todos y cada uno de los catalanes.

Personalmente, soy optimista sobre las posibilidades de Cataluña. Hoy tenemos en nuestras manos los instrumentos para garantizar la construcción de una sociedad de hombre y mujeres libres, conscientes de sus responsabilidades y obligaciones y capaces de asegurar el bienestar de sus familias.

Mi experiencia en el mundo local desde hace muchos años y como Ministro de Industria hasta hace bien poco, me han permitido acumular una larga experiencia en la gestión y administración pública. Conozco la labor y soy consciente de las dificultades y de los retos que supone. Sabemos que no estamos solos en este camino.

Estoy convencido que nuestra relación fraternal con todos los pueblos de España es la mejor garantía para nuestro autogobierno y para nuestro progreso económico, social y cultural.

En los primeros 25 años de convivencia democrática, descentralización, y autogobierno, Cataluña y el resto de Comunidades Autónomas, han avanzado más que nunca en cohesión territorial y calidad de vida gracias a un proyecto común sin imposiciones y sin renuncias a la identidad propia.

El dialogo entre todos ha permitido generar un sistema cada vez más federal y más integrador, desde la lealtad y la colaboración entre las instituciones.

Los socialistas catalanes nos sentimos orgullosos de haber colaborado en la construcción de este sistema junto a los demás pueblos de España.

El ejemplo más claro lo tenemos en el nuevo Estatuto que ha sido posible gracias a la buena sintonía entre el Gobierno de Cataluña y el Gobierno de España.

Por eso, la mejor garantía para el desarrollo del Estatuto es, precisamente, mantener este buen entendimiento, con el Estado y con el resto de Comunidades Autónomas.

Igualmente, estoy convencido que en Europa nos jugamos el futuro de un modelo social que es el nuestro y del cual nos sentimos orgullosos.

Un modelo basado en la cohesión y en la justicia social, en la libertad y en la democracia y en una economía dinámica y competitiva.

He formado parte, hasta hace muy poco tiempo, del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Los gobiernos socialistas de España y Cataluña son un fiel reflejo de la orientación de las políticas que pienso implementar en Cataluña si soy elegido Presidente de la Generalitat.

España y Cataluña deben fortalecer su Estado del Bienestar, generando mayor seguridad para las personas.

**Estoy convencido que los ciudadanos que se sienten seguros en todas las facetas de su vida, afrontan mucho mejor la incertidumbre y la variabilidad de un mundo globalizado en lo económico y cada vez más en lo social.**

Para mi es evidente que un Estado del Bienestar avanzado requiere de políticas sociales ambiciosas y de una fiscalidad progresiva. Pero para distribuir riqueza hay que generarla. El bienestar necesita, también, de una economía dinámica y competitiva, al nivel de los países más avanzados de nuestro entorno.

Son muchos los retos y oportunidades que nuestra sociedad tendrá que afrontar en los próximos años. Me gustaría hacer una reflexión sobre todos aquellos temas que tienen que ver con nuestra capacidad de generar y distribuir riqueza.

Ciertamente la economía española y catalana pasan hoy en día por un buen momento. No se trata de transmitir una sensación de autosatisfacción, si no de poner de relieve una realidad objetiva. Los datos macroeconómicos así lo explicitan.

La economía española y catalana crecen a ritmos del 3.7% y del 3.5% respectivamente en el segundo trimestre de 2006. Esto supone un punto de diferencia respecto al crecimiento de la Zona Euro y un crecimiento equiparable al de los Estados Unidos.

Cataluña es una de las comunidades autónomas que más puestos de trabajo crea, siendo España el país de la zona euro en el que se genera, con diferencia, más ocupación (la mitad del total).

La tasa de ocupación catalana supera ya el 70% fijado por la Agenda de Lisboa para conseguir en 2010 –6 puntos por encima de Europa y España- y nuestra tasa de paro se sitúa en el 6,5%, más de un punto por debajo de la Zona Euro y de España.

El gobierno de Cataluña ha contribuido a propiciar un clima económico de estabilidad, cumpliendo con las expectativas creadas, para no distorsionar las decisiones de los agentes sociales y económicos, y mejorando el entorno en el que trabajan las empresas.

En estos tres años de gobierno, se han saneado las cuentas de la Generalitat, reduciendo su déficit en más de 1.000 millones de euros y disminuyendo el crecimiento de su deuda. Se han resuelto los problemas más acuciantes de la financiación de la sanidad y ha mejorado la transparencia en las relaciones entre la administración y los agentes privados. Y todo esto se ha hecho doblando el esfuerzo inversor de la Generalitat, pasando de 365 a 661 euros por habitante de 2003 a 2006.

Aún así, no todo es positivo en nuestra economía. La inflación se coloca permanentemente por encima de la media europea y en el caso catalán incluso por encima de la media española. Este es un problema al cual deberemos prestar especial atención en los próximos años.

Desde el gobierno de la Generalitat se ha elaborado ya un plan de control de la inflación que comenzaremos a aplicar en breve aportando soluciones concretas para problemas específicos en diferentes sectores.

No debemos olvidar, no obstante, que nuestra dependencia energética y nuestros índices de productividad tienen especial relevancia en la formación de los precios.

Cataluña, además, debe hacer frente a un déficit en infraestructuras que lleva arrastrando desde hace demasiados años.

**Una economía como la nuestra, dinámica y emprendedora, que representa casi una quinta parte de la economía española, necesita de mayores recursos de capital para poder seguir reproduciéndose, y por lo tanto para seguir contribuyendo al crecimiento del conjunto.**

**El proyecto de Presupuestos Generales del Estado para el año 2007 marca un antes y un después en este sentido. La primera aplicación práctica del desarrollo del nuevo Estatuto catalán no hace más que dar cumplimiento a una reivindicación histórica que debe equiparar a Cataluña con el resto de Comunidades en cuanto a inversión en infraestructuras del Estado.**

**Esto son hechos y no palabras.**

Podremos avanzar más y mejor, podremos dar vía libre a infraestructuras estratégicas del todo necesarias para nuestras expectativas de crecimiento.

Por poner un ejemplo, Cataluña necesita un aeropuerto a la altura de los más competitivos de Europa. Para ello debemos dotarlo de mecanismos de gestión que le permitan adquirir un peso acorde con el potencial de desarrollo de la economía catalana.

Cataluña tiene grandes infraestructuras para realizar a medio y largo plazo y mi gobierno no rechazará la responsabilidad de llevarlas a cabo.

**Y tengan ustedes por seguro que un aeropuerto competitivo para Barcelona no sólo es bueno para Cataluña, lo es también para el conjunto de España.**

Sin embargo, el reto más importante al que se enfrenta nuestra economía actualmente, es el de la transformación del modelo productivo. El de la mejora de la competitividad en definitiva.

Vivimos en una economía globalizada que exige de nosotros cada vez más: Capacidad para afrontar la incertidumbre, flexibilidad para adaptarse a los cambios y conocimientos para poder innovar y por lo tanto para resultar competitivos.

Nuestro tejido productivo, cada día se encuentra más expuesto y más atraído por el sector exterior.

Por otra parte las personas se enfrentan a una sociedad abierta que genera incertidumbres personales, sobre el acceso a la vivienda, sobre la permanencia en el empleo, sobre la educación que reciben nuestros hijos, sobre la inmigración con sus retos y oportunidades o sobre la seguridad que nos espera cuando nos hagamos viejos.

**El acuerdo estratégico entre el gobierno de la Generalitat y los agentes socioeconómicos, puesto en marcha en febrero del 2005, representa un modelo inédito de hacer compatible la modernización de nuestro tejido productivo con la cohesión social. Por eso no sólo le daremos continuidad si no que ampliaremos sus objetivos.**

Hemos hablado de ajustes a corto plazo y de transformación del modelo a medio y largo plazo. Pero un gobierno también debe planificar el futuro más allá de los siguientes cuatro años.

Esto no es posible hacerlo sin tener claro nuestro punto de partida. **Las bases para la economía del futuro se fundamentan en el conocimiento y la capacidad de innovación de nuestra economía y nuestra sociedad.**

Esta visión de futuro necesita comenzar a resolver problemas en el presente. En primer lugar **desde la formación y la calificación de jóvenes y trabajadores.** En segundo lugar **desde la modernización de nuestra estructuras tecnológicas.**

**Mi gobierno hará una apuesta prioritaria por la mejora de la educación pública y de la formación profesional en todos los sentidos.**

**Combatiremos el fracaso escolar y aumentaremos los recursos y las medidas que hagan de la formación profesional una educación de calidad y conectada con las necesidades del mercado de trabajo.**

**Apostaremos por una sociedad trilingüe,** aumentando los esfuerzos para que a través del sistema de educativo y con el apoyo de los medios de comunicación todos nuestros jóvenes sean capaces de utilizar plenamente, no sólo el catalán y el castellano si no también el inglés.

**Mejoraremos la capacitación de los universitarios para integrarse en el mercado laboral,** con especial atención de los doctores e investigadores.

**Daremos más y mejores oportunidades de formación continua a nuestros trabajadores,** sobretudo a los mayores de 50 años, que encuentran mayores dificultades para adaptarse a los nuevos requerimientos del mercado laboral.

Como decía, apostaremos fuerte por la **modernización de nuestra estructuras tecnológicas.**

**Aumentaremos los recursos para hacer que las tecnologías de la información y la comunicación lleguen a todas las empresas y a todos los hogares.**

Apostaremos por **dar apoyo a sectores estratégicos emergentes.**

Fomentaremos la **mejora de las redes de transferencia tecnológica entre Universidad y Empresa a nivel catalán, español y europeo.**

**Mejoraremos nuestra estructura de parques tecnológicos y su integración en la estructura productiva y propiciaremos los procesos de I+D+i conjunto entre el sector privado y el público.**

**Quiero que Cataluña sea sinónimo de excelencia, de calidad, de competitividad**

**Quiero empresas y emprendedores que encuentren en la Administración el apoyo necesario para hacer realidad sus ideas y para desplegar totalmente su creatividad.**

**Quiero una Administración capaz de incrementar su eficacia, capaz de motivar a sus funcionarios, capaz de invertir más y mejor.**

**Quiero que nuestras políticas sociales garanticen la igualdad de oportunidades y den el apoyo necesario a los que lo necesitan.**

Este es el catalanismo social que los socialistas proponemos. El proyecto de las personas y para las personas, desde nuestras profundas convicciones de igualdad y justicia social, y desde el análisis serio y riguroso de una sociedad que no se puede permitir dar un paso atrás.

Este es, en definitiva, el proyecto de futuro, de apuesta por una Cataluña socialmente avanzada que pongo a consideración de todos los catalanes y catalanas el próximo uno de noviembre.

Gracias señores y señoras.